

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . 1'25 »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Cordelería 57, 1.º

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

MITIN DE MANTEROS

Se abrió el acto á las diez y tres cuartos bajo la presidencia del compañero Francisco Roca, quien expuso el objeto de la reunión, cual era el de llevar al ánimo de los huelguistas la convicción societaria y excitar á todos los trabajadores palmesanos para que coadyuven al sostenimiento de dichos compañeros, pues de lo contrario sucumbirían. Concedió después la palabra al compañero Gabriel Binimelis el cual suplica la benevolencia del auditorio, y además que los huelguistas que estén presentes contesten á las preguntas que les haga previa la venia de la presidencia. Entrando de lleno en el asunto explicó el porqué estaban trabajando cinco compañeros asociados con autorización de la sociedad, á fin de hacer más llevadera la marcha de la misma. Dijo que estos compañeros se habían retirado en vista de que había dos maquinistas y un tejedor *esquirols* que se habían ofrecido al Sr. Barceló (M.) á enseñar á todos los aprendices que fueran allí. Dice que en dicha fábrica trabajan unos cuarenta operarios *esquirols*; y habiendo dicho un huelguista que no eran tantos se procedió á un recuento nominal, dando por resultado un total de treinta, entre hombres y mujeres. Manifestó que su ánimo y el de bastantes huelguistas es el de no perjudicar en manera alguna á las secciones que componen la Federación, criticando de paso á la mayoría de los huelguistas por la pasividad con que han procedido en la vigilancia de las fábricas, siendo la causa de que una de éstas tuviese casi todo el personal.

Encarece á todos que trabajen con ahínco á fin de lograr por todos los medios lícitos que estén á nuestro alcance se haga desistir á los *esquirols* que acuden á las fábricas.

Habla luego el compañero Juan Marroig diciendo que ha visto con mucho sentimiento las declaraciones hechas por su antecesor, cuyas declaraciones le han producido tal abatimiento en el ánimo que no sabe como explicárselo y refiere que fué comisionado para ir á una casa en la cual había una madre y dos hijas que habían sustituido á mujeres huelguistas y les aconsejó que no hicieran traición á sus compañeros siendo desoido, lamentándose mucho de ello.

Hizo uso de la palabra el compañero Escudero,

que tras un ligero preámbulo desarrolló las penalidades y sufrimientos que soportó el trabajador para ganar ó para que le den lo estrictamente necesario para no morir de hambre y después de tanto sufrimiento se apodera de él la enfermedad del obrero (que así puede llamarse á la tisis), dando con sus huesos al hoyo. Hizo una hermosa descripción económica, muy atinada por cierto, acerca del punto que se trataba.

Reprobó en un sentido párrafo la conducta observada por los burgueses Barceló; pero reprobando también la conducta de los trabajadores que han traicionado á sus compañeros.

En vista del sesgo que ha tomado el asunto, cree conveniente que se haga todo lo posible para ver si se llegará á un acuerdo amistoso entre patronos y obreros y, en caso contrario, que continúe la huelga hasta donde se pueda, salvando siempre la dignidad y el derecho de asociación.

El compañero Roca hizo el resumen de lo dicho por los oradores atacando duramente á dichos burgueses por su conducta infame y rastrea, culpando al capitalismo de la ignorancia en que yace la clase trabajadora y protestando del proceder de la autoridad gubernativa, que, por medio de sus subordinados, ha patrocinado la coacción de dichos explotadores, custodiando las fábricas.

Excitó á todos los trabajadores para que cumplan con el principio de solidaridad, á fin de poder sostener lucha tan noble y santa, que siempre ha de redundar en beneficio de todos.

Dirigió acre censura á un sujeto apodado «el Secretari» por traidor, pues cobró la primera semana de huelga y ahora se ha puesto al lado de los burgueses, despreciando por completo todos los consejos que le han dado sus compañeros.

Protestó enérgicamente de la guerra que desde el púlpito y el confesionario hace el clericalismo á la clase trabajadora, que ya no comulga con ruedas de molino, como sucede en Vigo, Oviedo y Salamanca. Invitó al auditorio á una reunión en el Centro Obrero para el jueves á las veinte en la cual se dará cuenta de los trabajos que se hayan llevado á cabo.

Concluido el acto se hizo una colecta que produjo 30'85 pesetas, cuyo producto ingresó al fondo de la huelga.

CONTRA EGOISMO SOLIDARIDAD

Me dirijo á todas las escuelas, pues hay terrenos donde no cabe la discusion, y en el que hay pretendo pisar, hemos de estar de acuerdo precisamente todos los hombres de corazón.

Hay que reconocer que la Humanidad sufre. Atravesamos una época terrible para los pequeños, época en que los que gozan no se acuerdan de los que padecen; época en que los que están arriba pisotean sin piedad á los que están abajo; época en la que los que se hartan olvidan que hay gentes en el mundo que ni pueden acallar el hambre.

El egoismo está á la orden del día.

Los ricos creen que existen y deben existir clases. Su orgullo les hace ver azulada la sangre que corre por sus venas. Su vanidad les hace mirar con desprecio á los que descienden de humilde cuna.

No se acuerdan de donde vienen, ni quieren pensar á donde van. Sus opulentas vestiduras no les dejan ver que cubren de mierda y de enfiame, que cual el del pobre, ca ó desnudo y miserable en la cuna, cuyo destino final, también igual al del desheredado, es el abismo de la tumba. Su oro les endurece el corazón hasta hacerlos olvidar y desconocer á sus hermanos, los hombres.

Insensatos, hundidos en el cieno de los placeres materiales que os procura vuestro oro maldito, olvidais facilmente desde largos años las angustias del pueblo; la angustia de los campos que no tienen suficientes brazos; las de las ciudades que tienen demasiados. La angustia del obrero que vive con su familia en un rincón sin luz, ni aire; la angustia de la industria, a la que le falta el trabajo; la del niño que va con los pies descalzos y hambrienta la mirada; la de la desdichada joven que la miseria roe y la prostitucion devora; la angustia de los ancianos sin asilo, cuya falta de providencia social conduce á muchos á la desesperación. ¿No os laceran el corazón esos sufrimientos?

¿No despiertan en vosotros ni efecto, ni respeto, ni simpatía?

¿Qué os ha de importar á vosotros todo eso!

Pues á nosotros sí.

Las miserias del pueblo nos afectan.

Tenemos profunda compasión al obrero,

avara y duramente explotado; al niño sin pan y sin alimentación intelectual y moral; á la mujer débil y sin apo o; á las familias proletarias, tanto tiempo oprimidas.

Y vosotros tan egoistas é indiferentes ante tales sufrimientos, ante tantas miserias, nos da pie y derecho para preguntaros:

¿Es que la miseria del pobre constituye vuestra riqueza?

¿No veis que con vuestra conducta egoista y cruel vais dando razón á las ideas Socialistas? ¿No os asusta el precipicio que bajo vuestros pies se abre? ¿No hay un justo medio entre vuestro frío y aterrador egoismo y nuestra desesperada situación?

El remedio existe.

Pues empleadlo, ricos. Hacedos pronto, pero muy pronto solidarios de todos los que sufren. Llamad á las clases hasta hoy desheredadas á los goces sociales, á la educación, al bienestar, al abundante consumo, á la vida próspera. En una palabra: emplead vuestros inmensos bienes de fortuna en recoger bendiciones de los que lloran.

¿Os preciais de cristianos? Sedlo de verdad. Fijaos bien, muy bien, en las realidades del Evangelio.

Dad de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo, consolar y remediar todas las miserias.

Y vosotros nada habeis hecho. No os pido que tengais caridad. Os pido en nombre del Evangelio del Crucificado que os hagais solidarios de vuestros hermanos los desheredados. No habeis hecho nada repito, porque sufre el pueblo; no habeis hecho nada, porque los que están en el vigor de la edad y trabajan están en peligro de que les falte el pan, porque los ancianos que tanto han trabajado en su vida, estan expuestos á que les falte un asilo; no habeis hecho nada, porque la usura devora nuestros campos, y hay quien se muere de hambre en nuestras ciudades; no habeis hecho nada, porque aun se quedan los niños sin desarrollar su inteligencia y sin elevarse su moral; no habeis hecho nada, porque aun pesa sobre la mujer la odiosa esclavitud de la prostitución; no habeis hecho nada, porque no existen leas fraternales, que vayan por todas partes á socorrer á las pobres y honradas familias de los obreros.

Todo os queda por hacer.

¿Quereis que digan que sois cristianos?

Pues sedlo de verdad.

Dad sin mesura al necesitado, y os pagarán vuestros hermanos los desheredados, los hambrientos, los sedientos, los desnudos, los caídos, con una sonrisa de gratitud y amor.

Todo para uno y uno para todos.

Ahí está el remedio. Todos somos hermanos. Todos somos solidarios, unos de otros.

F. DE ARMILLY.

NOTAS SUELTAS

Algunos desdichados, haciendo traición á su causa, han ido á ocupar plazas en las fábricas de mantas, cuyos obreros están en huelga por defender su dignidad y derechos de ciudadano.

Aquellos eunucos de la clase trabajadora merecerian que sus amos les pusieran una cadena y un collar y les ataran á las máquinas como perros.

Y que de paso les trataran á puntapiés, aunque de eso ya se encargaran muy pronto por aquello de que

*El traidor no es menester
cuando es la traición pasada*

Como nos dice Segismundo en la *Vida es sueño*.

Según nos manifiestan, en el taller del Sr. Coll hay un tal Marcelino de contraamaestre que es una alhaja, en eso de mirar por los intereses de su amo. La semana pasada se empeñó en que á un operario se le hablan de descontar cuatro horas en vez de dos que realmente tenía de menos, y de nada sirvió que los demás operarios le demostraran su sinrazón con pruebas claras. El hombre erre que erre, pero sin saber como ni cuando el obrero había faltado cuatro horas.

En esto se agriaron los ánimos y el dueño cortó por lo sano despidiendo al operario con malos modos y amenazándole con hacerlo á puntapiés.

Aconsejamos al Sr. Coll que se *comprima* y no dé lugar á que cada cual se acuerde que tiene su alma en su almarico.

Porque se dan casos.

Al parecer el tal Marcelino desde que le elevaron de categoría se ha crecido que es un primor.

Se cree ya ¡infeliz! haber cojido el cielo con las manos y no se acuerda para nada de cuando era solo...

SIMPLE SOLDADO

Mucho tememos que esta falta de memoria le acarree más de un disgusto por más que se haya dejado decir que primero se hundirá la casa Coll, que no le quitarán á él los garbanzos.

Porque esto demuestra que no conoce á los patronos, lo cual es extraño porque, según nos dicen, *in illo tempore* daba pruebas de conocerlos bien.

Por lo que de ellos decía.

Trabajadores:

Si no quereis hacer traición á vuestros hermanos que estan en huelga forzosa, no vayais á trabajar á las fábricas de mantas de don Martin y D. Bartolomé Barceló.

No deis oído al canto de sirena de los esbirros y testaferreros de la tiranía patronal.

LA HUELGA FORZOSA

Dos meses han pasado ya desde que D. Martin Barceló, con descaro inaudito, despidió á los obreros que cometieron el *delito* de estar asociados, provocándose por este motivo la huelga que con tanta valentía sostienen los trabajadores manteros. Hasta la hora presente han sido infructuosas cuantas gestiones se han practicado para solucionar el conflicto; antes al contrario, vino á empeorar la situación de los huelguistas el miserable proceder de D. Bartolomé Barceló

con el despido de los trabajadores de su fábrica, por cuyo motivo fué mayor el número de combatientes. Los señores Barceló orgullosos sin duda de poseer su capital amasado con la sangre de sus operarios, parece que se les ha subido tal vanidad á la cabeza, que quieren por tanto humillar á los obreros. Pero tengan en cuenta esos fabricantes que los trabajadores del siglo XX no son aquellos que creían que su patrono les mantiene; no, los obreros de hoy saben perfectamente sus deberes y conocen bien sus derechos y no están dispuestos á consentir que ninguno torpe explotador pisotee su dignidad, ni mucho menos los desprecios de la altura de los Sres. Barceló. Su imbecilidad es tanta que conciben la torpe idea de rendir por hambre á los huelguistas; ¡vana ilusión! la idéntidad de pensamientos y la solidaridad obrera no consentirán jamás semejante acto. La causa de los huelguistas es la del pueblo obrero y éste les defenderá en la lucha entablada.

D. Martin y D. Bartolomé lanzaron un reto al pueblo obrero y éste en un mitin acordó recogerlo; facil es ver quien vencerá en la lucha. Muy torpe es la clase patronal para imponerse á los trabajadores que se mantienen unidos. ¡Señores fabricantes inútil es vuestro empeño! Contra la unión de los obreros se estrellarán todas las martingalas que Vds. intenten y de nada os servirá el oro que teneis en vuestras cajas.

Los desdichados esbirros y testaferreros que os ayudan en vuestra infame tarea, os abandonarán cuando comprendan lo ridiculo y miserable que es el puesto que ocupan, como lo hicieron los trabajadores que del interior de la isla vinieron á reemplazar á los huelguistas; pues no quisieron hacer traición á la causa de los que con tanta energía luchan para defender la ley, el derecho y la justicia.

Los trabajadores no tienen necesidad que ninguna persona les aconseje el rumbo que deben seguir ante los caprichos de los tiranos explotadores Barceló, pues los obreros saben donde les aprieta el zapato y es inútil que los fabricantes intenten por ningun conducto la sumisión de los huelguistas. Estos se sienten mejor sufriendo las peripecias de la lucha que trabajando en las fábricas de tan viles explotadores, por ser imposible resistir la jornada de trabajo que en ellas se realiza y sufrir la tiranía de estos despotas que hacen buenos á los negreros.

Imperdonable es la conducta observada por esos buigueses y aunque algun día se arrepientan de lo hecho no puede quedar impune el mal que han hecho á sus trabajadores. Estos sin duda les harán sentir, como lo sienten ya, todo el peso de la unión, que es lo que constituye la fuerza.

Extraña mucho á los explotadores que hayan resistido tanto tiempo los huelguistas sin que se hayan abatido los ánimos; pues sin duda crelan que los trabajadores se postrarían de hinojos bajo sus plantas. ¡A cuán equivocados andais! Por más que las autoridades so pongan á vuestro lado como acontece, y se los provoque, no por eso los trabajadores se saldrán de la legalidad y mientras sigan ese camino es bien segura la victoria de los huelguistas por ser de razón y justicia.

ZELINDA.

DE TODAS PARTES

PALMA

Reuniones de Oficiales Zapateros

A poco más de las veinte del lunes pasado, verificóse la anunciada reunión de zapateros en los salones de la «Asistencia Palmesana.» Presidió el acto el Presidente de «La Igualdad» compañero Molinas, el cual, después de abierta la sesión y expuesto el objeto de ella, hicieron uso de la palabra los compañeros Aguiló, Jofre, Verd, Pol, Borrás, Bisbal y otros cuyos nombres no recordamos. Todos abogaron por la necesidad que tienen todos los zapateros de estar asociados y formar una robusta unión para ir recabando mejoras para todos. Se dió conocimiento de los trabajos realizados por la comisión que se nombró en la reunión anterior.

También se expusieron los resultados obtenidos por la comisión de propaganda en las excursiones que ha verificado por la Vileta y Hostalets d'en Cañellas.

Usó de la palabra uno de los reunidos, exponiendo la conveniencia de llevar la propaganda á los pueblos de Portol y Marratxí, pues en dichos puntos hay muchos constructores de calzado y es necesario que se asocien para ir al mismo fin.

Después de tratarse varios asuntos de interés para la Sociedad usó de la palabra el compañero Borrás, congratulándose de los buenos resultados

que ofrece la marcha de la organización; lamentóse de que los zapateros no se hubiesen organizado más pronto, teniendo la seguridad de que se hubiera evitado el humillante espectáculo que ofrecían los zapateros al mendigar una papeleta para ir á comer la bazofia que en la Lonja repartían diariamente unos cuantos burgueses.

Móstrase satisfecho de ver que el elemento joven del ramo de zapatería haya acudido á la asociación, á los cuales invitó en la primera reunión. Quejóse de que los hombres maduros, la mayoría de ellos casados y con muchas necesidades, se muestren refractarios á la asociación, cuando ellos deberían ser los primeros en dar el ejemplo. Se extendió además el compañero Borrás en varias consideraciones con las que puso fin á su bien coordinada peroración, tributándole la reunión una prolongada salva de aplausos.

¡Adelante zapateros! Ya veis los tristes resultados que os está dando vuestra desorganización causa de todo vuestro malestar y tened presente que vuestros patronos no mejorarán en nada vuestra mísera situación mientras no os halleis bien unidos.

HOSTALETS

El domingo próximo pasado celebróse una reunión de constructores de calzado en el salón de Can Borrás, tomando parte en ella los compañeros Aguiló, Roca y Tur, exponiendo todas las ventajas de la asociación y llevando el convencimiento al gran número de oficiales zapateros

que acudieron ávidos de oír á los compañeros que con tal objeto pasaron á aquel caserío.

Con seguridad podemos decir que pronto quedará constituida una sucursal de la Sociedad de zapateros denominada «La Igualdad».

Muy bien por los constructores de calzado, los cuales como se ve no cesan en los trabajos de organizar á todo el oficio de la isla.

—Sabemos que muchos oficiales carpinteros se han acercado á «El Desarrollo del Arte» con objeto de enterarse de la trama que urden varios maestros para desbaratar las reformas que hace poco se implantaron.

Nos alegramos que nuestros compañeros se pongan en guardia para contrarrestar cualquiera eventualidad que se presente.

VALLADOLID

La Agrupación Socialista de Valladolid, ha enviado una carta retando á una controversia pública á D. Melquiades Alvarez, quien, según un diario de aquella localidad, en un banquete celebrado en la capital castellana hace días *refutó los argumentos del programa socialista*.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de lo que resulte.

TRABAJADORES:

La prensa que defiende más directamente nuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

— 8 —

tro alojamiento, el alma, como vulgarmente se dice, nos cayó á los pies. Entramos dentro y su interior aun nos causó más repugnancia: largas hileras de camastros con un mal jergón y demás menaje indispensable, á semejanza de salas improvisadas de hospital para apestados, se ofreció á nuestra vista, invitándonos á descansar nuestros asendereados cuerpos. Inútil es decir que desapareció como por ensalmo la fatiga de nuestros cuerpos y... el sueño de nuestros párpados.

Protestamos de semejante trato y manifestamos á nuestro director que en modo alguno pernoctaríamos allí y que de no dar solución al conflicto estábamos decididos á regresar á nuestros hogares. A nuestra protesta se adhirieron los individuos llegados la noche anterior procedentes de San Sebastián. En virtud de lo justo de nuestra demanda, los directores que desde un principio se pusieron de nuestro lado, nos manifestaron que se avistarían con el Comisario Régio y con el delegado especial y que estuviésemos seguros de que aquello se arreglaría.

Con esto vino la hora de comer y si malo era el alojamiento no le iba en zaga la comida. Sin apenas probar bocado, salimos de allí desparramándonos por la villa en busca de alguna fondá ó local apropiado para trasladar nuestros bártulos aquella misma noche.

Al anochecer se presentaron los directores con la noticia de que se había acordado darnos 8 francos diarios y que cada cual se arreglase

— 5 —

constante anhelo era procurar el bienestar de nuestra clase. ¡Lástima grande que cuando se trata de alguna tentativa de mejoramiento por parte de los obreros que explotan en sus fábricas y talleres, no se acuerdan ó no quieren acordarse de lo que en ocasiones como la presente nos dicen y aparentan creer, y valiéndose de todos los medios que tienen en sus manos por reprobables que sean, procuran apretar más y más el tornillo de la explotación que ahoga á la clase proletaria.... pero dejemos estas digresiones que nos llevarían demasiado lejos y volvamos á nuestro tema.

Después de haber discursado varios señores nos repartieron unas cajas conteniendo vituallas para el viaje y subimos á los coches que nos tenían preparados.

Al arrancar el tren se dieron algunos vivas que fueron débilmente contestados por algunos expedicionarios. Al salir fuera de agujas nos pusimos á charlar para que el tiempo pasara lo más ameno posible hasta llegar á Francia á cuya estación de Cérbere llegamos cerca de las nueve de la noche.

Prévio el correspondiente registro de nuestros equipajes por los aduaneros (que dicho sea en honor suyo no nos pusieron ningun obstáculo á la introducción del tabaco que cada cual trafa para su consumo), nos dirigimos, precedidos de una música y de un inmenso gentío á la población, la que ofrecía animado aspecto por ser día

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sevilla.—S. P. D.—Recibida una peseta suscripción de un trimestre.

Felanitx.—A. O.—Se le manda la suscripción.

San Sebastian.—A. S.—Se le hace lo mismo.

LA FEDERACION LOCAL DE SOCIEDADES OBRERAS

Compañeros:

Por acuerdo del Comité, se os invita a la reunión general extraordinaria que se celebrará mañana Domingo a las tres de la tarde en el Teatro Liceo, Plaza de Abastos, número 16.

El objeto de la reunión, es poner en conocimiento de todos los asociados el estado de la huelga de los Obreros Manteros, y dictaminar los medios necesarios para continuar la resistencia.

Este Comité, os suplica vuestra asistencia y espera que tomareis interés en cumplir con vuestro deber, y más tratándose de un asunto tan importante como entraña el triunfo de nuestra causa.

Palma 8 de Enero de 1901.—P. A. del C.—El Secretario, J. Marroig.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves a las ocho de la noche en su domicilio social, Cordelería, 57, 1.º

El Progreso

Sociedad de Sombrereros

La comisión de fiscalización, defensa y propaganda; se reúne en sesión ordinaria todos los Jueves a las veinte.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Rubí 31.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

El Desarrollo del Arte

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes a las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Rubí, 31.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

Centro de Obreros en hierro

Todos los lunes a las ocho de la noche celebra sesión ordinaria la Junta Directiva de dicha Sociedad en su domicilio Rubí 31.

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los martes a las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Rubí, 31.

Unión de Curtidores

El Comité de dicha Sociedad se reúne en sesión ordinaria todos los Lunes a las veinte, y todos los Domingos de las diez a las trece se verifica la recaudación en el local de la Sociedad Rubí, 31.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

LA NUEVA ERA

REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES

Aparece en Madrid el 1.º y 16 de cada mes

Constará de 32 páginas en 4.º y llevará cubierta de color. Su precio será de 25 céntimos el número suelto y 1'50 trimestre.

La recomendamos a nuestros lectores y a cuantos les recomendamos al estudio de las doctrinas socialistas modernas.

Los que deseen suscribirse a dicha revista pueden dirigirse a nombre de Antonio García Quejido, calle del Gobernador, 31, bajo, Madrid, ó a la Administración de este periódico, Cordelería, 57.

— 6 —

de fiesta local. Comimos en un cenador improvisado cerca de la playa y después cada cual tuvo que buscar el mejor modo de pasar la noche en vela, por no haber en la población habitaciones suficientes donde instalarnos para dormir.

A las seis de la mañana del día 9 acomodados en dos viejos coches de 2.ª clase de la compañía del Mediodía, emprendimos de nuevo el viaje. El panorama que se descubre al paso del tren es ameno y variado, subiendo de punto nuestra admiración al penetrar en la extensión pantanosa que en un trecho considerable forman las aguas del mar, antes de llegar a Narbona.

El convoy, corriendo entre dos aguas por encima de un terraplén apoyado en estacadas, produce un efecto sorprendente.

Cerca ya del medio día llegamos a Bedarieux en cuya estación comimos aprisa, mal y caro, poniéndonos otra vez en marcha sin que ocurriera nada notable hasta llegar a Arbon, en donde cambiamos el tren del Mediodía por el de París Lion Mediterráneo, cuyo material móvil supera en mucho al que acabábamos de dejar, respecto a comodidades para el viajero.

Con bastante más comodidad que durante el día, hicimos el trayecto de noche con vehemente deseo de llegar a París para poder descansar de nuestras fatigas. Al clarear la mañana del día 10, nuestra vista se recreó contemplando la extensa planicie en cuyo centro se asienta la gran ciudad. A medida que nos acercábamos a ella, los innu-

— 7 —

merables «chalets» y casas de recreo rodeados de jardines y tupido arbolado que ante nuestros ojos se presentaban, nos indicaba claramente la importancia capital que los parisienses dan al aire purificado por los árboles y las plantas como medida de higiene pública. Otro detalle que también llamó mucho mi atención fué el ver en los departamentos de los coches y después en infinidad de sitios, unos cartelitos en los cuales se suplica al público que, en interés de la higiene y para evitar la propagación de la tuberculosis, se abstenga de escupir en el pavimento, súplica que según tuve ocasión de observar se cumple bastante bien, sobre todo por las gentes del país.

Por fin llegamos a la capital de Francia y nos apeamos en los andenes de la inmensa estación, en la cual encontramos al Sr. Capello, uno de los directores del grupo, el cual nos indicó el medio de trasladarnos al alojamiento que nos tenían preparado y.... aquí empezó nuestra odisea. Encaramados y estrujados en un carricoche, en el cual nos hicieron tomar asiento a todos los expedicionarios, emprendimos la marcha por calles y boulevares hasta la plaza de Betreuil, término de nuestro viaje.

Esta plaza está en uno de los barrios extremos de París y no tiene de tal más que el nombre, pues su perímetro está ocupado por un inmenso caserón construido con tablas mal juntas y toldos de tela semejante a barracón de feria; nos apeamos y al decirnos que aquello era nues-